

Avisos

✓ El viernes 29 de mayo, a las 17.30, tenemos el rosario de fin de mayo. Salimos de la puerta del Colegio Marista en peregrinación hacia la Parroquia del Enebral. Se invita a llevar las imágenes de la virgen, con las diferentes advocaciones, de pueblos y países.

✓ El lunes 1 de junio cambiamos al horario de misas de verano:

Lunes a Sábado y vísperas de festivos: 9.30 y 20.00

Domingos y Festivos, misas: 10.00 -11.00-12.00 y 20.00

Invitamos a todos, a preparar nuestro corazón y participar en la misa del Papa León XIV, que visitará Madrid, el sábado 6 de junio Vigilia con los jóvenes en Plaza Lima y Domingo en Cibeles Misa de Corpus Christi a las 9.30 de la mañana.

ORACIÓN: Secuencia al Espíritu Santo

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre, si Tú le faltas por dentro,
mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. **Amén.**

MARCA LA "X" A FAVOR DE LA **IGLESIA** EN TU
DECLARACIÓN DE LA RENTA (CASILLA 105)
MARCA TAMBIÉN LA X EN LA CASILLA 106 DE OTROS
FINES SOCIALES, ENTRE ELLOS ESTÁ **CÁRITAS**.
CONTRIBUYES A UNA GRAN LABOR



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

24 de mayo de 2026

Domingo de Pentecostés

Solemnidad de Pentecostés (Juan 20, 19-23)

En este día de Pentecostés contemplamos a los discípulos reunidos, con el corazón aún marcado por el miedo y la incertidumbre, y en medio de ese espacio cerrado irrumpe Jesús con un saludo que transforma todo: la paz. Su presencia cambia el ambiente interior, abre lo que estaba bloqueado y devuelve a cada uno la posibilidad de respirar de nuevo. Después sopla sobre ellos y les comunica su Espíritu, un aliento que recrea, que devuelve la vida desde dentro y que los capacita para vivir de una manera nueva. El Espíritu Santo se hace presencia que habita, que impulsa, que mueve hacia fuera. La fe deja de ser algo guardado para convertirse en vida entregada, en palabra que consuela, en gesto que reconcilia. Jesús confía a los suyos la misión de perdonar, de sanar vínculos, de abrir caminos donde parecía que todo estaba cerrado. Allí donde el Espíritu es acogido, el corazón se ensancha y aprende a vivir con una libertad nueva, capaz de amar sin medida.



Desde la fe: Acojamos el don del Espíritu y dejemos que su aliento renueve nuestro interior.

Desde la esperanza: Permitamos que la paz de Jesús habite nuestras heridas y las transforme en vida.

Desde la caridad: Seamos instrumentos de reconciliación, llevando perdón y cercanía allí donde hay distancia.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



PRIMERA LECTURA

**Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.
Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 1-11**

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de un viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa?»

Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34

R/ Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas. **R/**

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra. **R/**

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor. **R/**



SEGUNDA LECTURA

Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo.

**Lectura del santo evangelio según san Juan
20, 19-23**

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, soplo sobre ellos y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Palabra del Señor.

